

El éxito simple – Parashat HaJodesh

Autor:: Yehudis Golshevsky
enero 30, 2022

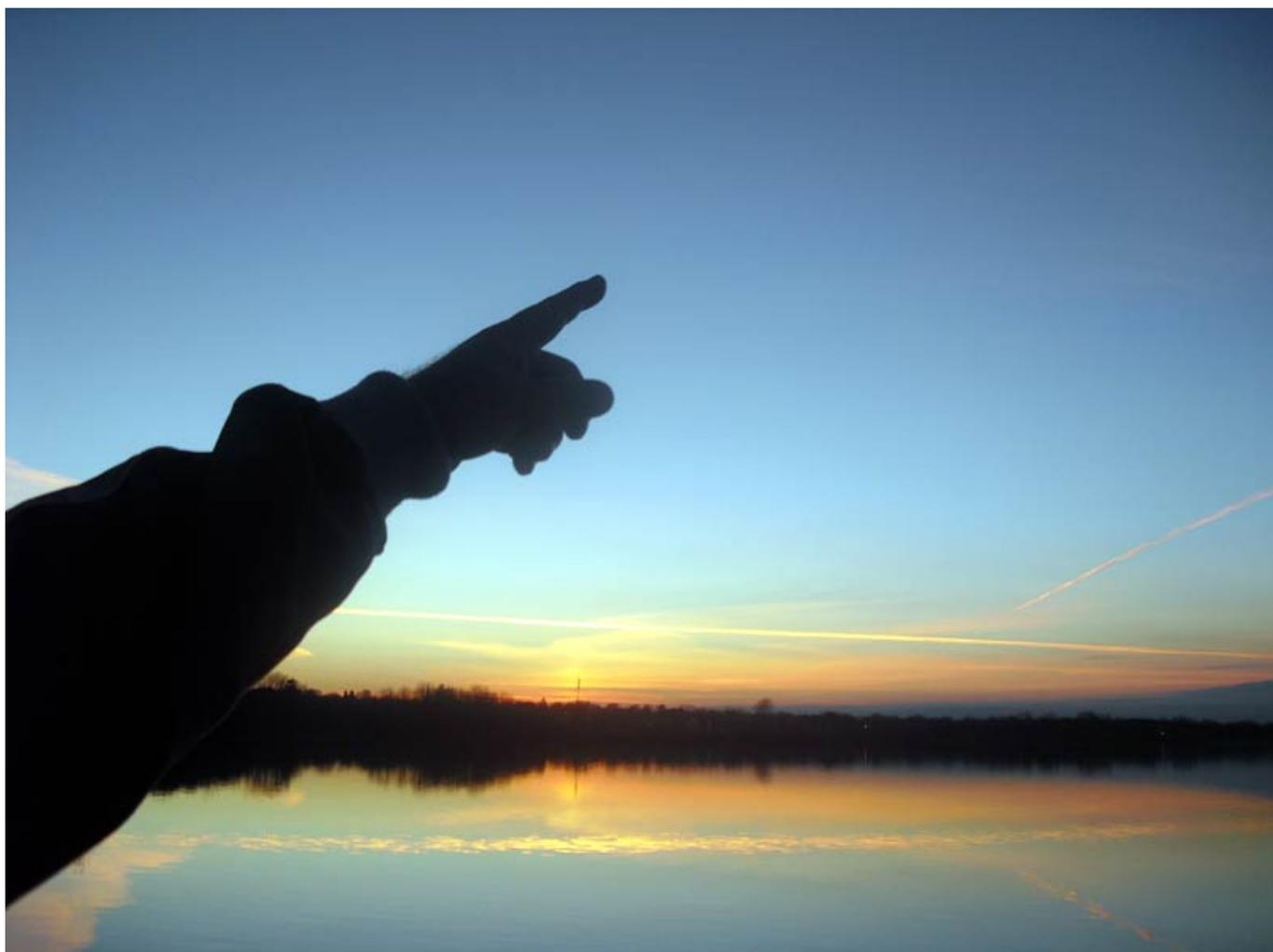


“Rav Itjak dijo: Si la persona se hace simple, Hashem es simple con ella. Rav Oshaya enseñó: ‘Cuando la persona es sencilla con Hashem, la hora se mantiene para ella’” (Masejet Nedarim).

Rebe Najman enseñó: “El principal trabajo espiritual es la simplicidad... Aunque uno no debe ser tonto, sí debe ser simple”. (Likutey Moharan II:44; Sijot HaRan, #51)

Rav Noson explica que Parashat HaJodesh alude a “Yaakov Ish Tam” -Yaakov Avinu, a quien se llama el “hombre sencillo” en la Torá. La palabra *tam* indica “integridad”, pero también “simplicidad”, en el sentido de “estar libre de complicaciones”. Muchas personas terminan lejos de sus

objetivos espirituales porque tratan de apresurar su crecimiento. Quieren pasar de un nivel a otro lo más rápido posible. Pero todo el mundo tiene una hora de redención, un momento de favor Divino en el que el camino hacia adelante se les abre de par en par. Por lo general, cuando uno trata de apurar su hora, fracasa; tal como aprendemos de Pirkey Avot: "Quien apura la hora, la hora lo apura a él".



Pero, ¿por qué no se facilita nuestro progreso? ¿Por qué tenemos que ser tan pacientes y superar los obstáculos? Los sabios enseñaron que no progresamos a voluntad porque Hashem anhela nuestras plegarias. E incluso mientras esperamos y rezamos, está prohibido intentar forzar las cosas. Si somos sencillos y esperamos, Hashem nos lo va a dar. Pero si acudimos con reclamos al Todopoderoso, entonces estamos demostrando falta de confianza. ¿Acaso no sabemos que nuestro Padre que nos ama tanto jamás infligiría dolor

innecesariamente? Tenemos que esperar y rezar, trabajando con la simple emuná de que todo es para bien y que nuestro alivio -ya sea de las dificultades físicas, del dolor profundo o de las dificultades espirituales- finalmente llegará. Llegará el momento en que nuestra oscuridad se ilumine y veamos el mundo y nuestro dolor en un contexto diferente. Por hoy, espero y confío en que Hashem me liberará de mi esclavitud personal en Egipto a la libertad de la Torá... en el momento preciso.

(Basado en Likutey Halajot, Nezikin, 5)